

SEÑORAS Y SEÑORES:

File
Índice de la
Música
Puertorriqueña

La Sección de Bellas Artes del Ateneo Puertorriqueño tiene el placer de ofrecer esta noche al pueblo de Puerto Rico, un programa de música nativa, de los compositores de música nativa, de los compositores de música puertorriqueños que han fenecido a esta fecha, programa que se trasmite como una actividad de propaganda para la obra que hemos anunciado debidamente está realizando la Sección de Bellas Artes del Ateneo Puertorriqueño. Me refiere al Índice de la Música Puertorriqueña.

Tal vez los distinguidos amigos que me escuchan esten compenetrados de la importancia que tiene dicha labor para servir de guía en el futuro en la formación del archivo de música de Puerto Rico, antes que por el transcurso de los años, la indolencia de algunos, la indiferencia de muchos se vaya a perder ese caudal que es patrimonio de nuestra cultura y que debe estar compilado en forma ordenada para que las generaciones venideras de Puerto Rico puedan en cualquier momento estudiar la sentimentalidad de su país a través de una de sus manifestaciones más puras y más altas. Como labor preparatoria y para que sirva de índice a la formación de dicho archivo de música puertorriqueña, la Sección de Bellas Artes del Ateneo Puertorriqueño ha comenzado por trabajar en la formación del Índice de la Música. La obra un poco ardua ha tenido una generosa respuesta de las doscientas o trescientas personas que en nuestro país se preocupan hondamente por estos problemas

de cultura. La Sección de Bellas Artes tiene recibidos a esta fecha la información relativa a 67 compositores de música, algunos de los cuales se encuentran en el extranjero y ha recibido cartas de Cuba, Santo Domingo, y Estados Unidos, enviando dicho material. Personas de nobles empeños están cooperando esforzadamente con la Sección de nuestra vieja casa para hacer la formación del índice de los músicos desaparecidos. A medida que esta obra va desarrollándose va poniéndose de relieve mejor y mejor el aserto de que el caudal musical de Puerto Rico tal vez por contagio de su naturaleza exuberante, tal vez por el clima ardoroso que enciende todas las vidas, ha cubierto en el pasado y está cubriendo en el presente casi todas las expresiones musicales. No es solamente el desarrollo de la música típica regional, representada en su más alta expresión por la danza puertorriqueña, sino también los moldes clásicos han recibido revelante colaboración de nuestra música. Si esto no merece el respeto y la devoción de los puertorriqueños es porque nuestra miopía espiritual ha llegado a tal punto, que hemos decidido no reconocer mérito ni virtud a ninguna de las cosas de nuestra tierra.

Se calculan que en Puerto Rico existen alrededor de 250 compositores de música dedicados al noble ejercicio de dicha creación, sin contar los que incidentalmente por facilidad, por inclinación momentánea han escrito que es imposible olvidar en la compilación de este trabajo.

Estos programas que trataremos de transmitir mensual o quincenalmente según nos pueda prestar su cooperación el elemento artístico de Puerto Rico, serán una exposición de esa obra en sus distintas faces y trataran de llevar al ánimo de nuestros compatriotas una mayor atención hacia ese caudal de música que durante años y años ha venido sosobrando en nuestro país sin que su valor se haya difundido por medio de una divulgación consiente y respetuosa.

Incidentalmente en los salones del Ateneo de Puerto Rico iremos asimismo estudiando distintas modalidades de dicha obra y presentando toda la crítica de la misma que represente orientación, rectificación y revisión. Felizmente el Ateneo de Puerto Rico cuenta en estos momentos con el apoyo desinteresado de un pequeño núcleo de nuestro país que se ha dado cuenta de la responsabilidad que la labor cultural de esa casa representa y que está hoy más dispuesta que nunca a magnificar su tradición aducativa, sus altos propósitos y sobre todo a iniciar una nueva era donde el problema de Puerto Rico en sus distintas facetas esté considerado independientemente de otras culturas que hayan influido en la nuestra como cuerpo orgánico de vida independiente. Para llevar a cabo esa labor es imprescindible ante todo que el archivo del Ateneo de Puerto Rico tenga todos los datos que necesitan los amantes de dicho estudio, en archivos ordenados para

que en el futuro, cuando después de estudiar la cultura universal, el espíritu inquieto trata de bajar hasta la esfera de su medio se encuentre con una exposición científica bien hecha de las fuentes del pensamiento y del sentimiento de su pueblo. Este propósito que requiere muchos años, muchos esfuerzos, muchos sacrificios no puede tardar más. La primera ordenación en ese sentido ha sido la formación del Índice de la Música Puertorriqueña.

Ahora vais a oír el programa de la Sección de Bellas Artes del Ateneo Puertorriqueño pro Índice de la Música Nativa. Vuelve a desplegarse ante nuestros sentidos el panorama familiar. Y permita Dios que por la evocación que trae a vuestro espíritu o por el alivio momentáneo que representa para vuestro corazón os acordéis que hay cosas que el día en que desaparezcan, desaparecerá para siempre el porvenir de nuestro pueblo, que representan un patrimonio que hay que conservar en toda su esencia y en toda su pureza y que en forma insaciable constituya los mejores patrones para las altas creaciones en el futuro.

Buenas Noches.